

Las formas cerámicas de Elena Colmeiro

La **Galería Ponce** es otra de las nuevas galerías que acaban de abrirse y que, dicho sea, también ha tenido el acierto de ubicarse en una de las zonas más hermosas y olvidadas de Madrid, como es la Plaza Mayor, y que ha abierto sus salas ofreciendo una interesante exposición de cerámica.

La cerámica ha sido material indispensable en todas las civilizaciones desde donde se pierde la cuenta de los años, pieza clave en la vida diaria del hombre de ayer, y en fin, material de uso entrañable para todos, está llamada a su fin, y si su desaparición es ya un hecho en la ciudad no tardará mucho de serlo en pueblos y aldeas, con la llegada de productos standarizados de diferentes características, de generalmente menor estética, y hasta a veces de peor concepción utilitaria. Si partimos de la idea básica de que la revolución industrial supone el principio de una nueva era, no sería arriesgado denominar a la anterior era de la cerámica conllevando consigo: artesanía, trabajo individual, creatividad, diferencias definitorias de estilo... La industrialización como fenómeno irreversible llevará la cerámica a su desaparición, porque no se puede olvidar que ha sido su aspecto utilitario la razón de su origen y el motivo que la ha mantenido en un plano fundamental de la historia de la humanidad, y esta utilidad ha sido desbordada en nuestra sociedad. Pero hay algo profundamente enraizado en nosotros que se rebela ante su desaparición; la cerámica, quizás el primer gran descubrimiento de la historia de los pueblos, no puede morir, pero si ha perdido su utilidad como razón de su existencia en el pasado, se trata ahora de entroncarla con una nueva experiencia: la del arte. Esto, naturalmente no supone un desvirtuamiento de la categoría más o menos artística de la cerámica de otras épocas, pero si relacionamos, aunque indirectamente, de una forma inexora-



Elena Colmeiro. Gres alta temperatura (Galería Ponce).

ble la "obra de arte" con una inherente inutilidad material, hemos de reconocer que nos encontramos ahora en el momento más propicio para la creación de una cerámica-arte, que ofrece tanto al creador como al contemplador unas posibilidades interesantísimas. Una de ellas es la que la ceramista **Elena Colmeiro** ha desarrollado en la realización de sus obras que expone ahora la **Galería Ponce** de Madrid. Elena Colmeiro, a partir de unas formas evidentemente plásticas pero limitadas de la cerámica tradicional, ha roto el molde que estaba ajustado a meras necesidades de índole utilitaria, ha distorsionado bases, límites, concavidades y convexidades, haciendo penetrar en el antes vacío interior el espacio que en la faz externa había sido mera situación o lugar.

M.^a DE CASTRO